


## DEDICATORIA

## EN LOS CONSEJOS

que dexò à sus hijo, y hija  
mayores vna gran Señora  
destos Reynos de España  
que por justos respec-  
tos se ocultò su  
nombre.



I E N D O ( hijos  
mios ) tan cierto,  
que el virtuoso ser  
es el que por obli-  
gacion han de dar  
à los hijos sus Pa-  
dres, y por el que principalmente  
ellos les pueden quedar obligados;  
desseando yo cumplir en esto la par-  
te que me toca, y executaros en la  
vuestra, no auiendose seruido nues-



tro Señor por sus rectísimos y ocul-  
tos juyzios de darme tiempo, para  
que en vuestra educacion lo mani-  
festallè, pues me hallo tantos meses  
ha rendida en esta cama, à vna en-  
fermedad tal, que desde su princi-  
pio me amenaza con la muerte, y  
vuestra orfandad en tiernos años,  
assi pues como os di al mundo con  
dolores, con los de tan penosos ac-  
cidentes, os procuro encaminar  
aora à Dios, y que renazcays de mi  
para el, por medio de la virtud, à  
que os exorto con estos documen-  
tos ( que he recogido con el desue-  
lo possible ) juzgando es la mas esti-  
mable herencia que puedo dexaros  
en prendas del entrañable amor  
que os tengo, por este, y en primer  
lugar por el que deueys à Dios, os  
pido, y encargo, que me libreyis la  
paga en el puntual exercicio dellos,  
y en premio os prometo ( con mi  
bendicion, que desde aquí os doy )

de

de parte de Dios los doze mas ex-  
celentes que vn Maestro de espiri-  
tu largamente escriue, y son en su-  
ma: que tendra su diuina Magestad  
prouidencia particular de vosotros,  
y os concederà la gracia del Espiri-  
tu Santo, sus consolaciones, y lum-  
bre sobrenatural, la alegría de la  
buena conciencia, la esperança en la  
diuina misericordia, la verdadera li-  
bertad, y paz interior, oydo grato à  
vuestras oraciones, su asistencia, y  
fauor en los trabajos, y bendiciones  
que en la Santa Escritura promete  
à los virtuosos de todo lo temporal,  
y vltimamente, glorioso y alegre  
fin, que cada cosa destas por si pu-  
diera fernos incentivo para seguir  
el camino de la virtud, aunque no  
nos tuuiera Dios de antemano ob-  
ligados a ella, por ser el que es, y  
por los inestimables beneficios ge-  
nerales de la creacion, conserua-  
cion, redempcion, justificacion, y

*Exorta-  
cion a la  
virtud,  
Fr. Lays  
de Gran.*

A 2

pre-



predestinacion, à q̄ se añaden en cada vno los particulares suyos. Aquí os hago memoria de la calidad que os dio, que se funda en la excelencia de la virtud, origen de que se deriua qualquiera verdadera nobleza, y pues es deuda, y efecto de la virtud, sed tales como ella os obliga a ser; mirad que no solo es necessaria, sino forçosa en los nobles la virtud, y que el que la busca, es el que se muestra de mas generoso, y noble animo, y como dixo Bruno Siguiño, puede ser mas noble el esclauo que su señor, pues consiste la nobleza mayor en mas virtud, y nace de ella la nobleza, conseruase en ella, queda cadauer si le falta, por ser el alma, y vida de la nobleza la virtud, ella tiene mayor fuerça que todas las armas, y tan grande claridad, que aunque estè en lugar obscuro, à si misma se haze luz como la mas rica de las piedras, q̄ es el Carbunco, sola

Eusebio  
Nierem-  
berg, ma-  
nual.

ella

ella es suficiente premio del virtuoso: es tan noble, que ni puede vsar mal de nada, ni nadie mal della, y el sugeto proprio, y assiento suyo es el mas excelente, pues en el hombre es el coraçon, y en el mundo los Principes, y Reyes; esta sola es la que quita el sentimiento de las espinas de la vida, y contra ella no tienen las calamidades mas fuerza, que la niebla contra el Sol. Socrates preguntado por Iorgias, si tenia por dichoso al Rey de Persia, respondió: No puedo juzgar de esso, sin saber quanta virtud tiene. Y conforma con esto lo que Seneca despues de largos discursos concluye, de que en ella consiste la bienauenturada, y mas feliz vida, a que añade, que sola la virtud es el propio bien del hombre, pues todas las demas cosas humanas se consumen, y ella da muestras de naturaleza eterna, no auiendo otra co-

Dion, de  
instr.  
Epist. 1.  
c. 13.

Epist. 99.

A 3

sa



Manual  
de Prin-  
cipes.  
Eusebio  
Nierem-  
berg.

sa de immortal, que à los mortales toque. Para que conozcays pues, que es la virtud de que aqui os hablo en general ( remitiendo para adelante lo particular ) dize Aristoteles, que es vn habito para elegir lo recto, el qual haze bueno al hombre y sus obras, y segun la difinen San Agustin, y Santo Thomas; es vna qualidad del alma, con que se viue rectamente, y la que yo creo os concedera nuestro Señor, obligandole con pidirfela, y disponeros de vuestra parte; así sea como yo desseo, y que os dè larga vida para grangear en ella mucha gloria.

Consejos

Consejos que dexò la dicha  
Señora à su hijo  
Primogenito.



NO de los engaños injustamente mas recibidos en el mundo, es creer, que los bienes naturales, en que algunos por priuilegio nacen heredados, son para viuir mas licenciosamente con solo estima propia, y desprecio de los otros, con superfluos regalos, y soberania tiranica, entregandose de tal suerte a todo genero de vicios, que estos tengan campal guerra, sobre ser cada vno el mayor. Y así, si bien ay algunos grandes Señores, que conocen ser la verdadera calidad la Virtud, y la mayor, no la heredada, sino la pro-

A 4

pia



pia (que procuran) pero son mas los que dexandose llevar de inclinaciones deprauadas, y aduladores (peste de la Nobleza) vsan mal de la autoridad, y rentas con que se hallan, tomando por armas contra Dios, las mercedes que del recibieron, y desestimandose, con lo que piensan se engrandecen, pues en todas las cosas quieren bondad sino en si mismos, como dixo San Agustin: y siendo de los que Dauid dize no conocieron la honra en que fueron criados, y la pusieron en lo que mas los abatiò, pues consiatiendo la verdadera en seruir, y agradar a Dios, vemos q̄ dan en hazerse estos sectarios, y cabeças monstruosas de vicios, professando vnos la valentia (en ellos falsa y ciuil) otros ser graciosos, hurtando el oficio a los truhanes, otros sabios muy por lo inchado, vnos enfadados de todos, y descorteses, Poetas con agenos

*Lib. de  
Trinit.*

*Psalm. 48.*

versos,

versos: los locos, y los que mas lo son, enamorados; y llega la desdicha de nuestros tiempos à ver baylar como mugeres, nietos de los que truxeron casi toda su vida el peso de los Arneses sobre si, y las armas en la mano, con que les ganaron lo que tan indignamente poseen. Tampoco faltan otros, que hazen gracia de exceder en los brindis de los combites, y de no jugar limpio, ni tratar verdad; y gala de viuir muchos años en mal estado (descuydo digno de ser llorado en España) por la educacion de sus Nobles, y el representarle yo en estas lastimosas verdades, es como pintaros aqui la fealdad de los vicios, para que con horror della les cobreys el aborrecimiento que desseo, creyendo juntamente, que la vida del Señor grãde (no contentandose con huyr de ellos) ha de ser vn continuo exercicio de virtudes, porque la magna-

nima



*Lib. Eth.  
officij. 1.*

*I soc. de  
Reg. ora.  
1.*

*Lib. 10. de  
offic.*

nima fortaleza, que es la propia, y connatural de los Ilustres, procede de coraçon grande, y este deue despreciar la baxeza mayor, que es el abatirse à los vicios: segun Aristoteles, y Ciceron, consiste en tres cosas, desestimar todas las exteriores, sufrir mucho por la Virtud, y por ella acometer arduas y grandes empresas en beneficio comun: y la fortaleza Christiana, es sufrir, y hazer mucho por Dios, y su gloria, y bien de todos, venciendose vno à si mismo, triunfo à que està vinculada la verdadera grandeza. Considerad pues, que la honra, y hazienda os la dio Dios para repartirla, y que aueys nacido tanto para los demas, como para vos mismo: assi lo dixo Ciceron del Noble, y creed, que son talentos de que le aueys de dar cuenta muy estrecha, y carga con que os ha obligado à ser defensor de su Fè y Religion, accerrimo per-

seguir-

*Ioan. Ro-  
f. lib. 2.  
antiq. Ro-  
man.*

seguidor de los vicios en vos, y en quantos corrieren por vuestra cuenta, y exemplo de virtud à todos, que segun el que nos dieron los Romanos en aquellos dos templos, para entrar en el de la honra, se ha de passar primero por el de la virtud; y no os parezca que es mudaros de profesion obligaros a esto, y daros la de Religioso, que seria hazer agrauio à la Nobleza, donde se ha de hallar lo mejor de cada estado: de los Prelados, el ser limosneros: de los Religiosos, el zelo y deuocion: de buenos Reyes, el exercicio de la justicia: de los Soldados, el valor y alentado coraçon: de los Padres de Familias, la piedad y amor para con sus subditos: y aun de los Artifices, el huyr la ociosidad, rindiendose al incansable trabajo, que es obligacion poner en el beneficio y buen gouierno de los vassallos, el qual pagan con las rentas, y sin esse

des-



desuelo no podrian obtenerse justamente. Si soys el que deueys à Dios, y à vuestra sangre, aueys de exercitar con su diuina Magestad las tres Virtudes Theologales, y de las Cardinales, y Morales la Prudencia con todos, y en todos tiempos la Iusticia y equidad con vuestros subditos, Fortaleza, Templança, Continencia en vos mismo, Obediencia con vuestro Rey, y Padre (que la de la Iglesia, y Confessor en lo primero se incluye) Piedad con todos, y mas con los pobres afligidos y enfermos, Liberalidad, Paciencia, y Afabilidad (graue en las ocasiones que la pidieren) con vuestros familiares, amigos y hermanos: Resignacion en los trabajos, y en las prosperidades, animo agradecido à Dios, con desprecio dellas en quanto no sean importantes para boluerse las à el. Esto es lo que pretendo aqui indiuiduaros, y enseñaros con

amor,

amor, y obligacion de Madre, por descuento de las que con el mas proprio fuyo, que de los hijos, los crían afeminados, y toleran malas costumbres. Bien veo, que siendo tan varias las condiciones humanas, es muy difícil el dar reglas, y preceptos à vna, que la ajusten al trato de todas: pero estas generales van sugetas al dominio de la prudencia, que se ha de vsar en la aplicacion, segun los estados, tiempos, lugares, y condiciones, porque à esta virtud, q̄ es guia, y Maestra de todas, Cicerò la llamò justamēte Arte de la vida, y Aristoteles conocio sin luz de Fè, q̄ no la podia tener verdadera ninguno, que no fuesse Virtuoso, en cuya conformidad dize San Basilio, que ay dos prudencias, vna Christiana, y otra Gentilica, que es la sagacidad, siempre encaminada à engañar, y à la particular conueniencia; de la primera os preciad,

y vsad

s. de finibus.

Eshic. 6.

Hom. 12.



y vsad en todas vuestras acciones con sencillez recatada, para conocer las maquinas de los maliciosos, y no ser engañado dellos. Espero pues que llegareys con el exercicio de estos consejos, à ser vn exemplar de buenos Caualleros, y grandes Señores, imitando la Religion del Emperador Constantino, el valor de Carlo Magno, el menosprecio del mundo y sus grandezas de Carlos Quinto, la clemencia del Santo Rey Luys, la templança de Theodosio, constancia del Rey Ingles Artus, justicia y verdad de Gofredo de Bullon, prudencia del Rey Fernando de Castilla, llamado el Santo, liberalidad de Don Alonso el Sexto, estudiosidad, y sabiduria del otro Don Alonso tan conocido por ella; que teniendo estos Principes el valor y virtud natural del animo ilustrado con el realce de nuestra Santa Fè, no necessitamos de valernos de

Numa,

Numa, Anibal, Socrates, Cesar, Scipion, Caton, Trajano, Platon, Alexandro, Marco Aurelio, à quien se atribuyen las mismas virtudes, porque faltandoles la excelencia mayor de la verdadera Religion, no pudieron ser en ellos perfectas: y si à todos no quadraredes (que es casi imposible) contentaos con el agrado de los que bien sienten, pues aunque son los menos, es la mejor parte, y principalmente con hazer lo que deueys.

Bias A-  
por.

*Para con Dios, y todo lo tocante à Religion.*



VE S el mejor, y cierto principio de las cosas es Dios, guia, y fundamento de toda Virtud (y conocieron esto aun los Gentiles, que Tito Liui

Lib. 5.

nos



nos dexò escrito: al que sirve à Dios todo le sucede bien con este principio, y assi lo sintieron Platon, Ciceron, Socrates, y Aristoteles) Digo lo primero, que el titulo principal de que os aueys de preciar, ha de ser el de Christiano, teniendo por asentado el faltar à todos, para conservaros en merecer este, que recibistes de Dios tan de valde, y de que siempre os aueys de reconocer indigno.

En las cosas tocantes à la autoridad del Sumo Pontifice, è Inquisicion, asistid con particular gusto y desuelo siempre que seays menester, y hablad de lo vno, y lo otro con gran veneracion, sintiendo con igual piedad.

A las Censuras de la Iglesia tened mucho respeto, y por todos los intereses del mundo ni vn instante os descuydeys en incurrir en ellas, ni lo consintays à vuestros ministros y

vas-

vassallos, como tampoco ser por causa vuestra nadie descomulgado.

Hablad muy bien siempre de todas las Religiones, y fauorecedlas quanto os sea possible, y aun à qualquiera Religioso y Sacerdote (que es la mayor dignidad, pues segun San Leon excede à la Real) venerad y respetad en toda ocasion, teniendo por buena suerte el ofretérseos alguna de mostrarles rendimiento, y no lo rehuseys en publico (por lo que deney's al buen exemplo) no consintays jamas que dellos se hable con nota, ni indecencia delante de vos, aunque sea en materia leue; y no os contentey's con esto, mas estad tan lexos de recibir escandalo por falta (aunque sea muy publica) de qualquier Ecclesiastico, ò Religioso; y hazed tanta estima de las Religiones, que si de alguna de las aprobadas por la Iglesia fuesse posible ver apostatar à todos los

Epist. 64.

B

de



de ella, quedando solo vno que la obseruase, en el venerays, y estimeys su Religion con la fineza, que viendola muy poblada de Santos: y tan capaz ha de ser vuestro corazon que quepa en el, el amor de todas las Religiones, assi de las que comuni- cays, como de las que nunca aueys visto, que esse será el mas desin- teressado, fundandole solo en ser co- lumnas de la Iglesia.

No tendreys por ningun caso puntos de cortesias con los Obispos y Prelados, tomad dellos con esti- macion qualquiera, y dadles la que quisieren, teniendo os por inferior del que mas lo es entre los Minis- tros de la Iglesia.

Con gente virtuosa, y dedicada à Dios nunca sustenteyd diferencias, que saldreyd mal dellas, porque los ampara el mas poderoso patroci- nio, asistiendolos siempre su diuina Magestad.

A los

A los Religiosos, y Religiosas de los Conuentos de vuestros Estados, dad toda la cortesia que à los de o- tras partes, y concededles las cosas de gracia factibles que os pidieren por criados, y vassallos, para que les queden bien afectos; y siempre vos ganareys en su comunicacion, bus- cando para ello los mas apruecha- dos, y Doctos: pero mirad mucho en no distraerlos, ni hazerlos faltar por vuestro respecto à los de sus institu- tos, como tampoco à los Prelados en lo mas conueniente à las Reli- giones: No os mateys en gouernar- las, que ni lo entienden, ni es de- cente introducirse en esto los secu- lares, aunque sean fundadores, pues por serlo han de desear mas la per- feccion de aquellas obras, que el cumplimiento de sus antojos.

Parece que siendo de ordinario en los lugares propios hijos de vas- fallos los Clerigos, tendra algun in-

B 2

con



conueniente tratarlos con tanta familiaridad, pero en casos forçosos sea con cortesía, y oyendolos alomenos en pie, y haziendolos à ellos cubrir; y aun con vuestros Capellanes no vseyd del, vos, ni dexeyd de quitarles el sombrero, hazed que se cubran, y para no estar en pie, en vendiciendo la mesa, que se vayan.

Preciaos de cumplir con las obligaciones deuidas à vuestra Parrochia donde quiera que esteys, no pretendiendo exempciones en esto, ni ceremonias nuevas para vuestra persona, sino admitiendo con humildad las que hallaredes introduzidas en vuestro Estado con los antecessores señores del.

Respetad mucho los Templos, estando en ellos con gran compostura descubierta, y de rodillas (no con vna sola) quanto podays, meditando con el coraçon lo que pronuncian los labios, atentos los ojos à la Ma-

gestad

gestad que alli preside. No seays de los inquietos, y vagueadores q̃ vio el Propheta; ni permitireys os hablen en negocios, sino lo muy forçoso, y si para esto algun criado hincare la rodilla, sepa ha de ser entonces al Altar, y no a vos.

Ezech. c. 8.

Assistid a los diuinos Oficios siempre que podays, no permitiendo fitial estando patente el Santissimo Sacramento, ni en Semana Santa.

Oyd de buena gana Sermones, con desseo de aprouechar, y no digays mal de ninguno, aunque no os aya parecido bien.

Acudireys a las processiones, imitando alli interiormente el espiritu del Santo Rey David.

1. Reg. 6.

De las Iglesias de vuestro Estado hareys cuydar mucho (q̃ no està desobligados desto los Señores téporales, por tocar principalmete à los Obispos) procurad las tégã cõ toda decencia, y proueydas de lo necessario;

B 3

y pa-



y para edificarlas, y adornarlas con Retablos, como tambien para Hermitas, y otras cosas de deuocion de vuestros vassallos los ayudareys con limosnas, y se las alabareys.

Para las fiestas de acuallo, y armas que huuiereis de hazer, tomad motiuis deuotos en honra de nuestro Señor, y de sus Santos, porque saqueys prouecho de todo, y no aya en ellas desgracias.

Cada año celebrareys con solemnidad de la Iglesia (à lo menos) la Fiesta del Santo de vuestro nombre. Y del Angel de la Guarda, à quien aueys de tener gran respeto, continua consideracion de traerle presente, y agradecimiento a los muchos beneficios, que segun ponderan los Santos Doctores Bernardo, Ambrosio, y Basilio, exercitan estos gloriosos Angeles con todas las almas de que tienen tutela; Platon, y otros muchos Philosophos Gen-

Suplem.  
in Psal.  
90. in Ps.  
33. Hom.  
in Ps. 23.

Lib. 23. de  
recta no-  
min. ratio

tiles

tiles lo conocieron assi, y los veneraron por ello.

Mas vuestra mayor Fiesta reservad para el dia en que cumpliereis años de Bautismo, este han de ser las galas, y regozijo, en reconocimiento de aueros hecho Dios hijo de su Iglesia, y no como se acostumbra en el que nacimos hijos de ira, cuya memoria siempre nos deuria, entristezzer, enternezzer, y lastimar; y vna de las acciones que aueys de hazer con mucha atencion, y deuocion en el dia desta Fiesta, ha de ser ofrecer en la Missa (saliendo de vuestro puesto à besar la mano al Sacerdote) tantas monedas de oro, quantos años cumpliereis, para que se gasten en ornato de la Iglesia, ò limosnas.

Vuestra principal deuocion emplead en el Santissimo Sacramento del Altar, y aunque no os ha de motivar a ello interes, sino el amor, mi-

B 4

rad



Borer. li  
2.

rad lo que ha engrandezido Dios por este camino sobre todas las familias del mundo, la Imperial Casa de Austria, imitad los actos de Fè viua que muchos han hecho con este diuino Misterio. De vno de los Potentados de Italia de nuestros tiempos, o, que auiendo de traerle à la hora de su muerte el Viatico hizo colgar, cubrir de alhombros, y perfumar su casa, inchirla de luminarias, y todo genero de rico adorno, y musica, y que al entrar este Supremo Rey por sus puertas, se disparase la artilleria del Castillo, que le hizo vna gran salua. A este exemplo añadirè otro de la Condesa de Buendia Doña Maria de Acuña, bien conocida por su rara virtud. Esta Señora llegando a su casa vn dia, que venia de Missa, y oyendo trayan la comunion a vn cochero suyo, quiso entrar en el aposento donde estaua, y viendolo ( como lo

auia

auia juzgado) tan indecente para esperar tal huesped, mandando ocupar los reposteros en limpiarle, y colgarle con lo mejor de su casa, y à los q̄ le acõpañauã en cõponer vn curioso Altar todo muy perfumado, asistiò alli hasta q̄ recibìo, y acõpañò (al salir) el Santissimo Sacramèto: lo qual hareys vos, no solo encontrándole, sino buscando ocasiones para ello, alumbradle por vuestra persona, y las de vuestros pajes y criados, tomad la esclauitud suya (y de la Virgen nuestra Señora, que ha de ser vuestro amparo y Madre) y al fin en todas ocasiones reuerenciad, y seruid à aquel Diuino Señor Sacramentado en el Misterio de Fè que mas la manifiesta, pues hasta los irracionales nos enseñan esto, como entre otros muchos se vio en la ouejita que criò San Francisco, y el corderillo, de que escriue Estephano Iuliaco.

Bonauen.  
in vita S.  
Fr̃. c. 8.  
In vita  
collecta.

Si



Si por euitar vn pecado mortal auays de poner vuestra vida en peligro, arriesgaldla, que es el mejor empleo que della podeys hazer, y de vuestra hacienda para este fin en redimir cautiuios, y sacar mugeres de pecado, dotandolas liberalmente.

Caton dixo, nunca hagays el bien porque se sepa, dad pues vos fin bueno à qualquiera obra, con que huyreys de la hipocresia, pero tampoco escondays las que han de ser de buen exemplo, pues es obligacion de personas tales el darle, y lo contrario tentacion en algunos. No hagays profession de santero, pero si de buen Christiano, no aproveys (mas tampoco reproueyes) santidades dudosas, sino estimad las ciertas, y aprobadas, y a esto toca el no ser milagrero. Acordaos del Rey S. Luys que no quiso ver con los ojos lo que mejor veyá con la Fè.

Lib. xi. Ve  
lleio par.

Ioannes  
Vilan Flo  
ren. lib. 6.  
c. 67.

Imitad

Imitad siempre aquella esperanza en Dios (tan bien probada) del gran Patriarcha Abraham, y hazed como dezia el Santo Padre Francisco de Borja todas las posibles diligencias en los negocios, como sino huuiera Dios, pero no fiando en ninguna, sino solo en el. No comuniqueys Astrologos, que no ay certidumbre, antes confusion, y mil tropiezos en su ciencia, mas dado caso que fuera segura si anuncian algun bien, y ha de venir, es tormento el esperarle, y se estima en menos quando llega, y si no sale cierto, lo es la pena de tal engaño, pues si mal, para que se ha de anticipar el sentimiento del, auiendo de llegar? y sino porque ha de congojar lo que nunca sera?

Amad sobre todo à Dios, estando dispuesto a dar por su Fè, y honra la vida, como muchos Reyes, y Principes, à quien illustrò incomparable-

Ad Rom.

4.

mente



mente mas el derramar por esta causa su sangre, que el averla heredado tan generosa, y viuid determinado de no perder ocasion en servirle, y cumplir su voluntad.

A vuestro Confessor (que escogereys espiritual, docto, y hombre de gran talento) tened mucho respeto, y dadle autoridad para que os diga libremente quantas verdades a vuestra alma importen; en las cosas tocantes a ella, obedecedle enteramente con todo rendimiento, y tal que no admitays razon para lo que os ordenare en estas, materias por no perder el merito de la Fè, y obediencia ciega (que aqui la deve aver) tomad su consejo, pues escogiendo-le con las partes dichas no aura peligro de que abuse desto, metiendose en el gouierno de todo, y queriendo conseguir lo que pidiere justo, o injusto (que es propiedad de ignorantes, y no muy espirituales) y a

mas

mas de huyr desto, ganareys el dar credito, y autoridad a todas vuestras acciones eligiendole con ella; Si biē la negociacion de las cosas pias, toca principalmente al Confessor, el qual siendo à proposito no mudareys, sino a mas no poder: Y aqui os aduerto, que aunq̃ a todas las Religiones tengays el amor que està dicho, en esta materia no os ateyis à ninguna, escoged Confessor donde lo halleyis mas conuiniente, que vn sujeto, se ha de buscar para esto, y no toda la Religion.

El confessaros podria ser cada ocho dias, y comulgar quando al Confessor parezca, desembaraçandoos aquella mañana de qualquiera otra ocupacion, y no vseyis de almohada en estas ocasiones.

Bien me pareceria rezasedes el Oficio diuino, si las ocupaciones obligatorias os diessen lugar, o por lo menos el de la Virgen, y su Rosa-

rio



*Cuspin in  
vita Hen-  
rici 7.*

*Fr. Prud.  
Chroni.*

rio cada dia, cuya deuocion se les lu-  
ciò bien a los Emperadores Henri-  
cos II. y VII. y a otros muchos. Los  
Lunes Oficio de difuntos. Los Vier-  
nes los Psalmos Penitenciales, y Ofi-  
cio de la Cruz, y vn rato de oracion,  
procurad no perderle, pensando en  
el fin para que fuystes criado, y si  
cumplis con las obligaciones de  
Christiano, y de vuestro Estado, que  
el Emperador Carlos Quinto ocu-  
paua cada dia dos horas en este  
exercicio, en medio de sus grandes  
negocios, conociendo ser el mas im-  
portante.

Cada noche hazed cuentas con  
Dios, y examen de vuestra concien-  
cia, pues no sabeys si amanecereys  
en el otro mundo, como sucedio à  
muchos.

La Quaresma, y Semana Santa,  
mostrad con particularidad, que  
soys Christiano, celebrando con  
vestido (siempre negro) y semblante

que

que proceda de viuo sentimiento  
interior la Passion de Christo: y se-  
ria bien retiraros a vn Conuento  
aquellos ocho dias. Seruid la comi-  
da el Lunes Santo a doze pobres, la-  
uandos despues los pies, y besan-  
doselos; costumbre loable de todos  
los Reyes Christianos.

Oyreys Missa cada dia, sin que  
aya ocupacion que os lo estorue,  
que son infinitas las ganancias des-  
to, como dizen San Cirilo, y San Ci-  
priano, pero sea en la Iglesia (no en  
casa) aunque en ella auieys de tener  
Oratorio muy bien adornado, y deu-  
oto, cuydado que tocara propria-  
mente à vuestra muger. Pero vos  
le tendreys, de que los Capellanes  
sean virtuosos, y no hagays esperar  
al que os ha de dezir la Missa renef-  
tido, que es grande indecencia, ni  
seays de los que reprehende S. Agu-  
tin porque buscan Missas breues.

Cuydad mucho de escoger los Sa-

cerdotes

*Hyeroso-  
limitano  
Cath. ca.  
s.  
Cip. Ser.  
in Cana  
Domini*

*Ser. 252.  
de comp.*